

## **El fracaso de los objetivos contrarrevolucionarios del imperialismo y de Israel impulsará la revolución permanente y socialista en Medio Oriente**

J. Posadas – 11 de junio de 1967

La crisis en Medio Oriente inaugura una nueva fase del desarrollo mundial de la revolución. No es una simple crisis militar, es una nueva fase de la revolución mundial. Las masas han derrotado al imperialismo y a la burocracia soviética. Las masas han impuesto su decisión.

Las contradicciones entre ellos son inmensas, no tienen solución. Una actitud lógica del imperialismo hubiera sido de invadir Medio Oriente. Le han cerrado todos los pozos petrolíferos, han roto las relaciones. Las masas han derrotado a las tendencias derechistas influenciadas por el imperialismo. Es una nueva fase de la revolución mundial que tendrá consecuencias inmensas dentro de los Estados Obreros y de los Partidos Comunistas.

Los problemas de Medio Oriente han concentrado la preocupación de la vanguardia mundial, porque a través de esto se ve un aspecto del ajuste final de cuentas. Todas las fuerzas se empeñan en la confrontación de Israel con los países árabes. En cualquier momento puede estallar la guerra. La concentración del proceso se mide en que Medio Oriente fue el centro de la preocupación de la Bolsa, del capitalismo y de la burguesía de todo el mundo.

Los acontecimientos ocurren regionalmente pero su repercusión es mundial y sus conclusiones a corto plazo serán también mundiales. Estos acontecimientos influenciarán el curso de la Revolución Política en China, en Cuba, y darán un impulso más elevado a la Revolución Política en la URSS y en los Estados Obreros de Europa Central. Impulsarán la revolución nacionalista en Medio Oriente, acentuarán los aspectos socialistas del bonapartismo (1) de Nasser en Egipto y de otros dirigentes en los Estados árabes.

### **Siria, un Estado Obrero no formado**

En Siria, del punto de vista económico, las empresas estatizadas ya son más importantes que las empresas del sector privado. La mayor parte de la economía es estatizada y, en ese sentido, ya es un Estado Obrero, deja de ser un Estado capitalista. Pero no tiene ni los órganos políticos ni las formas ni el funcionamiento ni la estructura de Estado Obrero. Por eso lo llamamos “un Estado Obrero no formado(2)”. Es una nueva caracterización. El 80% de la tierra, toda la banca, el gran comercio, la gran industria, están estatizados: eso es Estado Obrero. Pero la forma de organización y de dirección está todavía en mano de sectores, de tendencias que no son representantes de esta transformación económica. Por eso, es un Estado Obrero no formado. Las bases económicas son de un Estado Obrero, pero en la estructura jurídica y el poder político no está la organización proletaria. En Siria intervienen la pequeña burguesía y el ejército y también las milicias obreras.

La razón fundamental por la que el imperialismo a través de Israel desató la guerra en Medio Oriente era destruir el avance de la revolución siria. Su objetivo era intimidar y aplastar a las masas, derrumbar su espíritu combativo, derribar al gobierno, poner una dictadura militar y liquidar las conquistas de la revolución, imponer una vuelta atrás de todas las medidas de estatizaciones, destruir a toda la vanguardia proletaria que hizo las milicias populares. El imperialismo fracasó: el ejército de Israel no pudo entrar en Siria porque las masas se dispusieron a enfrentarlo, uno por uno, niños, hombres, mujeres, abuelas, abuelos. Ahí no había Jehová ni Mahoma ni profeta que los detuviera.

El imperialismo sintió que era la propagación de la guerra civil por todo Medio Oriente, por eso se paró. El imperialismo pudo triunfar militarmente como ha triunfado sobre Egipto, pero socialmente no. Las masas no se han dejado intimidar y, al contrario, se han centralizado ya en la convicción de que es necesario ir más lejos.

Estos acontecimientos están produciendo un desarrollo muy elevado de la maduración política de las masas. Es la forma que adquiere la Revolución Permanente en Medio Oriente. Además

de esto las masas han visto que no pueden esperar de la ayuda exterior porque esta es insuficiente, aun siendo buena y necesaria, y que para hacer frente a las fuerzas reaccionarias que se oponen al progreso de esos países hace falta la unificación entre sí. La lucha de todos los países árabes que han intervenido ha sido contra el imperialismo yanqui. Las masas de todos los países de África y de Medio Oriente han visto que es contra el imperialismo yanqui.

### **El objetivo del imperialismo con la guerra es destruir la revolución siria**

El imperialismo ha querido cortar el progreso de Medio Oriente, en cierta medida ha tenido un triunfo militar, pero el imperialismo esperaba con eso parar el desarrollo de la revolución y a la inversa lo ha estimulado. No se puede hablar de ejército "israelí", se trata del ejército imperialista. El imperialismo hace lo mismo, en otras formas, en Haití o en Santo Domingo (3) o en Vietnam. No hay ninguna diferencia, es el ejército imperialista que se llama israelí, nada más.

Israel solo no puede soportar económicamente el peso de tal potencia militar. ¿Por qué un país con tales condiciones económicas se lanza a semejante aventura? Porque tiene todo el apoyo del imperialismo. El objetivo real de los israelíes era destruir Egipto y Siria también. Pero ahí es donde vino la reacción soviética. Los soviéticos necesitaban parar a los israelíes que iban a Siria.

Para medir el alcance de esta lucha basta observar qué son los Estados árabes y qué es Israel. En Siria casi el 80% de la propiedad esta nacionalizada, hay milicias populares. En Egipto esta nacionalizada una gran parte de la industria, del banco, una gran parte del comercio exterior y de la producción. La represa de Asuán (4) que produce toda la electricidad del país es del Estado. Mientras que en Israel hay una inmensa concentración financiera del capital, los kibutz no tienen ninguna importancia social ni numérica. Los kibutz dejaron de ser lo que fueron en un principio.

Si Jordania y Arabia Saudita intervinieron también es para no quedar fuera, es para tratar de contener y, en un momento determinado, servir de centro para un golpe contrarrevolucionario. Pero los que deciden no son ni Hussein de Jordania, ni Faisal de Arabia Saudita.

Las masas sirias e egipcias van influenciar a los soldados israelíes y éstos de una u otra manera van a ver que las masas sirias e egipcias luchaban por expropiar al imperialismo, al feudalismo y al capitalismo. Las masas pobres de Israel van a ver que los obreros, campesinos, oficiales jóvenes de Siria, de Irak y Egipto están contra los Hussein y Faisal. El Frente Único entre estos países es circunstancial y debido a la política conciliadora de Nasser. Esta política no debe ser tomada como una línea permanente de conciliación, sino como una expresión de su papel bonapartista que temía enfrentar directamente a todos estos canallas feudales. Pero las masas se impusieron a Nasser, lo llevaron a la presidencia y lo obligaron a tomar medidas más cercanas al socialismo que a su papel bonapartista.

Las masas no se han asustado por la derrota militar. Esto es uno de los acontecimientos más importantes de la historia. En un país derrotado por una guerra fulminante, las masas, en lugar de ser aplastadas e ir a sus casas a llorar y esconderse, salen a la calle a gritar: ¡adelante! Éste es el espíritu de triunfo de las masas que no se sienten derrotadas y que comprenden muy bien que la decisión no es militar, sino social. Las masas no son derrotadas por el hecho de no tener armas, las masas sienten que las soluciones son sociales. Se sienten seguras y confiadas en reconquistar lo que han perdido, no en forma militar, sino social. Por eso van a dar golpes al imperialismo ahora: expropiar al imperialismo, expropiar las tierras, tomar ellas la dirección, hacer milicias obreras y campesinas.

### **La política de coexistencia pacífica ha llegado a su fin**

Hay que esperar una crisis en la Unión Soviética y la caída de las direcciones actuales. Puede ser Kosiguin y Breznev o uno de los dos. Indudablemente los acontecimientos de Medio

Oriente han mostrado que la política de coexistencia pacífica ha llegado a su fin. Una tendencia en la URSS va a tratar de expresar la voluntad de las masas de enfrentar más severa y enérgicamente al imperialismo.

Las masas soviéticas defienden su Estado Obrero y son conscientes que tienen un poderío inmenso. El Estado Obrero prevalece por sobre los intereses de la burocracia. Por eso Kosiguin y Breznev que conciliaron con los yanquis tuvieron que pararlos de todas maneras, sino los yanquis hubieran intervenido abiertamente y barriendo con Egipto, Siria, Irak y Argelia. ¿Qué diferencia hay entre lo que querían hacer los yanquis en Medio Oriente y lo que hicieron en Santo Domingo y en Vietnam? ¡Ninguna! No lo hicieron en Medio Oriente porque no lo pudieron hacer.

La burocracia soviética intentó conciliar con el imperialismo hasta el último momento, pero tuvo que hacer pasar su flota por el Mediterráneo para contener la invasión de la Sexta Flota yanqui. Eso demostró la contradicción de la burocracia soviética: no tenía interés en el desarrollo de la revolución socialista que escapa a su control, pero tampoco tiene interés en que el imperialismo aplaste, porque eso va contra ella. La burocracia ha tenido que intervenir para no perder autoridad, prestigio ante las masas y ante las tendencias nacionalistas de Medio Oriente. Pero en su intervención trata de mantener la conciliación con el imperialismo yanqui.

Es necesario intervenir con un llamado a tomar las tierras, a gobiernos obreros campesinos, al Frente Único de todos los Estados Obreros con las masas árabes. En cambio, las masas árabes han visto que los Estados Obreros las han dejado solas. No han sentido la fuerza y el peso de los Estados Obreros. Las tendencias nacionalistas pueden ser ganadas por el socialismo, pero sienten que no tienen ayuda de los Estados Obreros. El Frente Único Mundial que se establece en forma empírica no se puede establecer orgánicamente por la ausencia de dirección consciente, por la ausencia de comprensión teórica.

### **La necesidad de un programa de unificación revolucionaria de todo Medio Oriente**

Estos acontecimientos de Medio Oriente ponen a luz la necesidad de la formación de la dirección revolucionaria. La dirección de Breznev, Kosiguin, quiere aparentar ante los Partidos Comunistas y las masas de los Estados Obreros como que ellos están contra el imperialismo. Estos sectores burocráticos están contra el imperialismo, pero tienen miedo. Tendrían poderío suficiente para aplastar al imperialismo militar y socialmente, pero no lo hacen porque sienten que el aplastamiento del imperialismo por las masas es el aplastamiento de la burocracia soviética. Tienen miedo, pero tampoco pueden permitir que el imperialismo avance más y más.

El programa para Medio Oriente es la unificación: Estados Unidos Soviéticos de Medio Oriente, Federación Socialista Soviética Árabe, con el derecho de autodeterminación de los judíos. Hay que llamar concretamente a tomar las tierras, a tomar el petróleo, a organizar las milicias populares, a organizar la vida política independiente de las masas explotadas a través de partidos obreros basados en los sindicatos(5), a través de organizaciones políticas independientes. Pero la tarea actual no es enfrentar a Nasser. La tarea es formar un Frente Único de todo el Medio Oriente para expulsar el imperialismo a la fuerza y, mientras tanto, seguir con la organización independiente de las masas explotadas con el programa de la revolución socialista.

La actitud del imperialismo a través de Israel es completamente desesperada. Cuando tiene que utilizar a Israel para tratar de contener la revolución árabe es porque fracasó en organizar dictaduras militares en Siria, en Irak y en Egipto.

Las masas árabes van a influir y arrastrar a las masas de África a corto plazo. Hay por lo menos nueve países próximos a ser Estados Obreros: Egipto, Siria, Irak, Malí, Guinea, Congo Brazzaville, Argelia, Tanzania, Ghana y otros. La fuerza inmensa de la revolución se expresa en la impotencia del imperialismo para contener eso.

Los acontecimientos actuales de Medio Oriente son una fase del desarrollo inmenso de la revolución permanente mundial. La conclusión fundamental es: las masas quieren luchar, no temen la guerra atómica, ya han aceptado en su cabeza el socialismo. Los países árabes han perdido la guerra, pero las masas no han perdido ninguna conquista social. El ejército imperialista tiene la fuerza y la capacidad militar para derrotar a los países árabes, pero ha sido impotente para recuperar las conquistas sociales de las masas.

### **Importancia histórica de las milicias obreras en Siria**

En Siria el secretario general de los sindicatos, Kaled Jundi, es también el organizador de las milicias obreras, tiene el retrato de Guevara en su oficina. Ese compañero vive en la oficina sindical. Tiene una cama ahí mismo. El retrato de Guevara es un símbolo de unidad de la revolución mundial y la constitución de milicias obreras es una obra revolucionaria comunista.

En Siria no ha habido guerrillas y en Egipto tampoco. Hubo la movilización de las masas. Las milicias obreras demostraron que ellas eran la fuerza. Las masas obreras no escaparon a las montañas para hacer guerrillas, sino que defendieron su territorio casa por casa, zona por zona. La consigna de desarrollar guerrillas ahí no es correcta. El proletariado no podría tener milicias, no podría organizar ni arrastrar a la población.

El ejército de liberación palestino es una desviación de la organización revolucionaria. Es un movimiento en última instancia para hacer una solución peculiar que anula la Federación de Repúblicas Soviéticas de Medio Oriente. En vez del ejército de liberación palestino hay que hacer un ejército que sea para la unificación árabe junto con milicias obreras. Ese es un ejército manejado por la burguesía para poder utilizarlo a su antojo. En este ejército de liberación palestino hay también tendencias revolucionarias cuya finalidad es aplastar al imperialismo. Pero son utilizadas en beneficio de tendencias conciliadoras y tienen una actitud incorrecta, porque no hay liberación de Palestina sin la liberación de Medio Oriente del imperialismo.

Nosotros no estamos contra ningún ejército en particular para una acción específica, pero en una acción política histórica los ejércitos particulares desvían del centro de la resolución histórica que es la unificación árabe con Palestina. La acción de las masas es sustituida por un ejército particular que puede dar soluciones de conciliación o contener el desarrollo de la revolución. Hay sectores reaccionarios que quieren echar los judíos y al imperialismo para ellos sustituirlos. Son nacionalistas burgueses que quedan en el campo burgués mientras que en Egipto, en Siria, en Irak, las tendencias nacionalistas se desarrollan rápidamente en tendencias socialistas.

También los acontecimientos de Egipto son el marco de lo que es Medio Oriente. El imperialismo había preparado ya el golpe en Egipto para imponer una dictadura militar y hacer retroceder la revolución. Hubo una derrota militar, pero no una derrota de las masas.

Cualquiera sea la desigualdad del proceso, la conclusión es que las masas están desarrollando la actividad y la vanguardia llega a la comprensión de que no es suficiente derrotar a Israel para derrotar al imperialismo, sino que hay que derrotar a los sectores vinculados de una u otra manera a la base del imperialismo, que es la propiedad privada.

### **La unificación árabe se hace sobre la base de soluciones sociales, revolucionarias**

Los sirios y los egipcios pierden la guerra, pero asciende la revolución. La resolución histórica es social y no militar. Lo militar es el instrumento para ejecutar la necesidad social de progreso de las masas. Las armas nunca deciden. Las masas egipcias y sirias, las masas árabes no han sido contenidas por la derrota militar.

Las tendencias revolucionarias de Siria, de Egipto, de Irak, de Libia, deben basarse en estas conclusiones para unificar las luchas de las masas árabes y echar abajo los regímenes feudales de Arabia Saudita, de Jordania y de Kuwait.

La dirección burguesa nacionalista revolucionaria de los países árabes, de Bumedienne en Argelia a Nasser en Egipto, acusa al imperialismo, pero no llama a las masas a movilizarse, mantiene el movimiento de oposición al imperialismo en las cumbres, esperando negociar, presionar al imperialismo, por medio de amenazas económicas sin movilizar a las masas.

El ascenso de la revolución es contra las tendencias conciliadoras de la burguesía nacionalista de Egipto, de Siria, de Irak. Aunque estas direcciones nacionalistas se dispongan más adelante llegar hasta atacar las propiedades imperialistas, no podrán hacerlo sin grandes movilizaciones de las masas porque este imperialismo empleara todas sus fuerzas, incluso una nueva guerra, para tratar de impedir la nacionalización general del petróleo. El imperialismo no abandonó la perspectiva de aplastar a la revolución árabe. Ahora fue contenido por las masas árabes y por la burocracia soviética, pero mañana volverá a intentarlo nuevamente.

Los centros que han orientado todas estas movilizaciones de las masas árabes han obrado en nombre de la clase obrera, de los sectores explotados. En Siria son los sindicatos que han intervenido. El proletariado, los campesinos, los estudiantes, los soldados, deben organizarse en forma independiente del gobierno y del partido del gobierno. Hay que hacer un Frente Único con la tendencia burguesa nacionalista revolucionaria del ejército o de los sectores civiles para hacer frente al imperialismo. Hay que plantear como objetivo no el aplastamiento de Israel, sino la expulsión del imperialismo y el derrocamiento del capitalismo, que es la manera de resolver el problema que significa Israel. Al mismo tiempo hay que llamar a las masas israelíes a sumarse a ese movimiento incorporándose a la Federación de Repúblicas Soviéticas de Medio Oriente con derecho a la autodeterminación. El problema de Israel se resuelve con la Revolución Socialista de Medio Oriente.

Las masas de Siria recién salen del feudalismo y ya tienen planteadas las milicias obreras, las estatizaciones. Son ellas que impondrán a todo el resto del Medio Oriente las líneas, las normas a seguir. Las masas se han unificado en la lucha contra el imperialismo y han visto que el problema de la unificación árabe se hace sobre la base de soluciones sociales, revolucionarias, es decir, de medidas contra el imperialismo, contra el capitalismo, de medidas socialistas.

Los dirigentes sindicales de estos países no deben depender de estas direcciones. Deben llamar a todo el mundo árabe a hacer la unificación del movimiento sindical, obrero, campesino, estudiantil y de soldados. Deben llamar a las masas directamente a movilizarse, a ocupar las tierras, las fábricas imperialistas, los pozos petrolíferos, deben proclamar que son de interés general de cada país y estatizarlos. Hay que entregar las tierras a los campesinos y organizar la alianza obrera campesina para hacer gobiernos obreros y campesinos.

El porvenir del movimiento obrero mundial está estrictamente unido al desarrollo de la revolución. Una de las consignas esenciales para desenvolver la acción y la organización independiente de las masas explotadas de Medio Oriente es el partido obrero basado en los sindicatos. Hay que acompañar las reivindicaciones transitorias de clase, de salarios, de derechos sindicales, de organización independiente de clase, de escala móvil de salarios, de democracia proletaria, de soviets. Hay que plantear el control obrero de todas las empresas petroleras expropiadas, hay que incorporar en el programa la independencia sindical, el derecho de prensa, de palabra, de idea, de organización, la libertad de todos los militantes sindicales, obreros y revolucionarios presos. Hay que llamar a la Internacional comunista de masas basada en el programa de aplastar al imperialismo ahora en todo el mundo.

J. Posadas – 11 de junio de 1967

## NOTAS

(1) El “bonapartismo” es una calificación usada por Trotsky y, luego, por la Cuarta Internacional para designar los gobiernos nacionalistas, fundamentalmente, de América Latina, que fueron impulsados por la irrupción de la revolución colonial después de la Primera Guerra Mundial. En la disputa con el capital extranjero la burguesía nacional necesitaba apoyarse en el proletariado y las masas y ese punto de apoyo obligaba a hacer concesiones, en algunos casos históricas, en forma de mejora de las condiciones de vida, de estatización de partes importantes de la economía y de concesión de derechos sociales y sindicales, pero a la vez tenía, para protegerse, tenía que anular o limitar la intervención política y social del proletariado. Cárdenas (1934-1940), en México, Perón (1946-1955), en la Argentina y Vargas, en el Brasil (1951-1954) son los ejemplos clásicos de “bonapartismo” en esa etapa de la historia, y su naturaleza contradictoria y transitoria explica la caída de dichos movimientos cuando, ante la presión de la burguesía y el imperialismo, impidieron que intervinieran las masas para sostenerlos. Las condiciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial (ascenso y triunfo de la revolución colonial y extensión de la revolución socialista con los nuevos Estados obreros de Europa, más China, Corea y Vietnam) influyen en esos movimientos y los impulsan hacia el socialismo. Así, en 1969, Posadas formula la idea del “Estado revolucionario”, que ya no es simplemente “bonapartismo”: *“No es una nueva forma de Estado sino una forma de transición entre el Estado capitalista y el Estado obrero. Es la forma que adquiere la dualidad de poderes en estos países. Pero es una forma de dualidad de poderes en la cual no existe un poder proletario. Son direcciones de origen capitalista, que se las puede influenciar. Calificarlas como Estados revolucionarios, significa que alcanzaron una estructura de la propiedad y de la economía que ya no puede volver atrás, ni servir de acumulación para la producción y extensión del sistema capitalista. Es una forma parcial de desintegración del sistema capitalista, producto de esta etapa de la historia en la que los partidos comunistas no han querido tomar el poder y en la que el sistema capitalista no tiene fuerzas para sostenerse”* (J. Posadas: *El Estado revolucionario, su función transitoria y la construcción del socialismo*, septiembre de 1969).

(2) Posadas precisa la calificación de Siria siguiendo atentamente y al instante el avance de la revolución socialista en el país y de las medidas económicas y políticas que conducen al Estado obrero. En noviembre de ese mismo año de 1967 ya califica a Siria de “Estado obrero en formación” y dice: *“Hay que precisar la caracterización de Siria. Siria es un Estado obrero por la estructura económica del país y por la intervención revolucionaria de las masas, pero aún no se organizó con la forma de Estado obrero. Se adoptó la economía de los Estados obreros, sin adoptar las formas sociales, los soviets, como la Revolución Rusa. ... Pero uno de los elementos esenciales para caracterizar a Siria de Estado obrero es medir el comportamiento de las masas con el Estado obrero; el comportamiento de las masas no determina que sea un Estado obrero, pero es una parte de la constitución del Estado obrero. ... Las masas [...] obran como si el Estado fuera ya su propio Estado y en sus sentimientos, su consciencia hay ya la voluntad de que sea un Estado obrero. Ya alcanzaron un grado de maduración histórica y social, que es un elemento indispensable de la constitución del Estado obrero”* (J. Posadas: *La fase actual de la revolución política en China, el desarrollo de la revolución socialista en Siria y las tareas de la Cuarta Internacional*, noviembre de 1967).

(3) Estados Unidos invadió la República Dominicana en abril de 1965 para derribar al gobierno nacionalista de Juan Bosch, que había tomado medidas sociales en favor de las masas. La ocupación duró hasta septiembre de 1966.

(4) La represa de Asuán fue construida entre 1959 y 1970 gracias a la ayuda de la URSS, que aportó los planos, técnicos, maquinaria y parte del capital. La URSS también aportó una ayuda decisiva para el proyecto de la represa del Éufrates, en Siria, que fue construida entre 1968 y 1973: aportó toda la maquinaria pesada necesaria, los planos, los técnicos y un crédito por la tercera parte del coste total.

(5) *La consigna del “partido obrero basado en los sindicatos”* formulada por Posadas se apoya en el hecho de la falta de dirección revolucionaria, de la política conciliadora y parlamentaria de los partidos obreros y del gran peso y autoridad que tienen los sindicatos en muchos países, los cuales pueden servir de apoyo a la constitución de ese partido obrero, con el programa antimperialista y anticapitalista y el cual cumpla la función de dirección de la revolución socialista.